

Consumo de moluscos en la *cannaba* de *Ad Legionem VII Geminam* (Puente Castro, León)

Consumption of shellfish in legionary *cannaba* of
Ad Legionem VII Geminam (Puente Castro, León, Spain)

VÍCTOR BEJEGA GARCÍA^a
EDUARDO GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO^a
EMILIO CAMPOMANES ALVAREDO^b
FELIPE SAN ROMÁN FERNÁNDEZ^c
FERNANDO MUÑOZ VILLAREJO^b

^a Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de León. E-24071 León
arqueomalacoleon@hotmail.es

^b TALACTOR, S.L. C/ Daoiz y Velarde, 10, bajo. E-24006 León
talactor@talactor.com

^c Ctra. Santander, 30, 1.º A. E-24195 Villaobispo de las Regueras (León)
felipesanroman@hotmail.com

El yacimiento romano de *Ad Legionem* (Puente Castro, León) surgió como un asentamiento civil vinculado al campamento legionario de León. Durante el año 2010 se llevó a cabo una intervención arqueológica, con motivo de la construcción de un vial, que dio a conocer una trama urbana de gran importancia y multitud de restos arqueológicos. En este artículo se presentan los resultados del estudio arqueomalacológico del yacimiento.

PALABRAS CLAVE

ARQUEOMALACOLOGÍA, OSTRAS, LEÓN, YACIMIENTO ROMANO

The roman site of *Ad Legionem* (Puente Castro, León, Spain) emerged as a civilian settlement legionary camp linked to *legio* VII. In 2010 took place an archaeological excavation in connection with the construction of a road, unveiling a very important urban and numerous archaeological remains. This article presents the archaeomalacology study results.

KEY WORDS

ARCHAEOMALACOLOGY, OYSTERS, LEÓN, ROMAN SITE

1. Introducción

En el año 2010 se realizó una intervención arqueológica en el yacimiento de *Ad Legionem*, situado en la localidad de Puente Castro (León), de cuyos hallazgos presentamos el estudio de los restos de moluscos.

La excavación fue realizada con motivo de la construcción de un nuevo vial de la ciudad que debía atravesar el yacimiento, de modo que el área de la intervención se acomodó a dicho trazado, resultando una franja de unos 20 m de anchura que discurría de noroeste a sureste. En total abarcó una superficie superior a los 4500 m² y sacó a la luz un amplio entramado urbano, articulado en torno a un conjunto de calles que estructuraban varias *insulae*.

Este yacimiento, denominado *Ad Legionem VII Geminam*, se localiza a unos dos kilómetros y medio del recinto campamental de León, sobre una terraza fluvial en la margen izquierda del río Torio y a 500 m de su confluencia con el río Bernesga (fig.1). Dadas la situación y características, este lugar se corresponde con el que aparece en la vía n.º 1 del Itinerario de Antonino como *ad Leg. VII Geminam* (Roldán, 1975: 44), que indica su posición cercana al campamento legionario, aunque independiente respecto a éste, tal y como

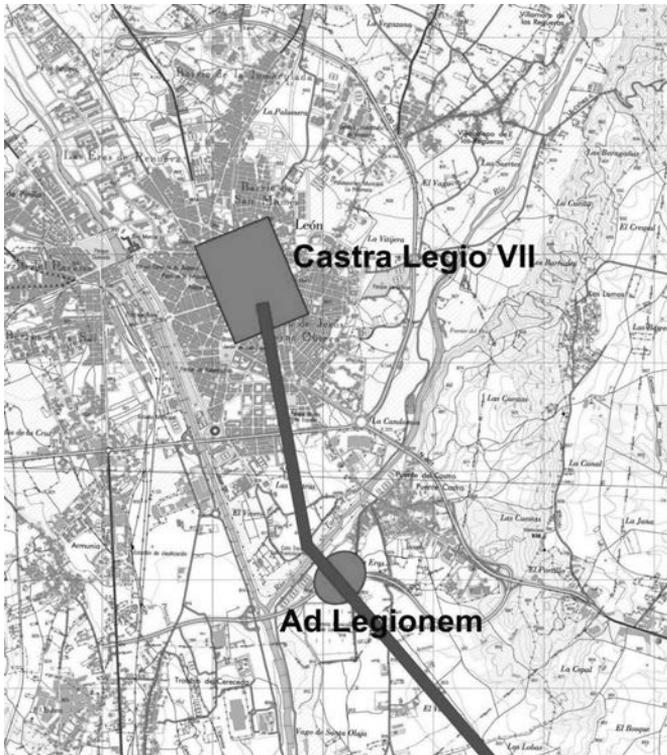


Fig. 1. Localización de *Castra Legio VII*, la *cannaba* de *Ad Legionem* y la vía I del Itinerario de Antonino.

es frecuente en otros lugares en el mencionado itinerario, citados mediante la fórmula *ad* + acusativo. La ubicación del yacimiento arqueológico responde perfectamente a este patrón, ya que se encuentra atravesado por dicha vía romana, tal y como se ha puesto de relieve en las diferentes intervenciones arqueológicas, en los estudios realizados sobre la propia vía, y es patente en la fotografía aérea (Loewinsohn, 1991; Moreno Gallo, 2006). Es precisamente esta localización en el paso del río Torío lo que debió favorecer considerablemente el crecimiento del asentamiento.

El yacimiento de *Ad Legionem* presenta un indudable interés debido a su carácter excepcional, ya que es el único asentamiento civil vinculado a un asentamiento militar durante la mayor parte del Imperio romano en la Península Ibérica. El estudio de los restos malacológicos de este yacimiento viene a rellenar el exiguo registro de productos marinos en el noroeste peninsular y aporta datos sobre su comercio y consumo.

2. La secuencia cronológica

Atendiendo a los materiales recuperados durante la intervención arqueológica, se pueden identificar varias fases de ocupación del yacimiento:

Fase I: Abarca desde mediados del siglo I d.C. hasta época flavia, coincidiendo con la presencia en el campamento de la *legio VI Victrix*. Se trata de un pequeño sector del yacimiento, posiblemente un reducido asentamiento en la orilla del río Torío.

Fase II: Se extendería durante época flavia y el siglo II d.C., coincidiendo con el asentamiento de la *legio VII Gemina*. Constituye la primera fase de ocupación en toda el área excavada, cuando se dispone la trama urbana y los distintos edificios, en los que se documentan abundantes restos artesanales, principalmente metalúrgicos.

Fase III: Documentada desde finales del siglo II hasta mediados del siglo III d.C., aproximadamente. Esta fase se encuentra vinculada a varias remodelaciones del trazado viario y de las viviendas del enclave, con el resultado final de una densa ocupación.

Fase IV: Se trata de la fase de abandono general del yacimiento, situada en la segunda mitad del siglo III d.C., que posiblemente no alcance el último tercio de la centuria. Destaca el abundante hallazgo de materiales arqueológicos en estos contextos de abandono y colapso de las construcciones.

En cuanto al tipo de actividad desarrollada en el yacimiento, hay que indicar que los restos exhumados están en concordancia con las funciones previsibles en una *cannaba* legionaria. Durante la intervención arqueológica se pudieron identificar varias áreas de actividad artesanal, fundamentalmente de tipo metalúrgico y cerámico. Así mismo, algunas plantas de edificios, aún en proceso de estudio, se podrían corresponder con funciones comerciales.

3. Características de la intervención

La intervención arqueológica sacó a la luz parte de su trazado urbano con cinco manzanas o *insulae*, que estaban bien delimitadas por varias calles, una de las cuales (calle 1) parecía ser una de las principales, estando porticada en la primera de sus fases.

Durante el proceso de excavación se dividió el espacio en varias áreas, a su vez subdivididas en sectores, definidos por el entramado urbano. A continuación describimos aquellas áreas que presentan restos malacológicos.

Área 1000: Corresponde a la *insula* I, localizada en el extremo más próximo a la ribera del Torío y delimitada por varias calles y la propia vía romana, mientras que en la zona norte la erosión fluvial había desmontado parte de las estructuras. El área se dividió en tres sectores de excavación identificados con varios edificios que fueron individualizados. En esta manzana había un alto número de fases constructivas y remodelaciones, con una intensa ocupación, junto a los hallazgos más tempranos de todo el yacimiento, de mediados del siglo I d.C.

Área 2000: Se corresponde con la *insula* II, ubicada en la zona central de la intervención arqueológica y delimitada por las calles 1 y 2. La *insula* contenía tres edificios (A, B y C), compuestos por varias habitaciones que sufrieron diversas reformas con el paso del tiempo. Todas las construcciones documentadas se abrían a una de las calles principales (calle 1).

Área 6000: Se identifica con la calle 3, en el extremo norte de la excavación, en un ángulo de la *insula* I. Bajo las capas de preparación de gravas de la calle aparecían construcciones de una fase previa.

Área 7000: Se localiza en el extremo sur de la excavación y se subdividió en tres sectores. El sector 1 se corresponde con la *insula* IV, donde sólo se identificó un edificio en la última fase de construcción, si bien se constata la presencia de restos de muros de fases anteriores. Esta edificación había ampliado su superficie ocupando parte del trazado de una de las calles limítrofes. Los siguientes sectores (2 y 3) se corresponden con la *insula* V, en la que aparecían dos edificios (A y B) vinculados a la fase final de la ocupación.

4. Metodología de análisis

El material malacológico estudiado en el presente trabajo fue recuperado exclusivamente durante el proceso de excavación (fig. 2). Estos restos se encontraban de forma aislada en diferentes puntos de la superficie intervenida, sin que existiera una acumulación considerable de conchas. El material malacológico fue recogido mediante muestreos selectivos (Bejega *et al.*, 2010), con recolección manual de los elementos detectados.

En el laboratorio se siguieron los procedimientos metodológicos señalados por distintos autores (por ejemplo, Bejega García, 2008; Gutiérrez Zugasti, 2009), mientras que para la identificación de las especies se utilizó nuestra colección comparativa de referen-

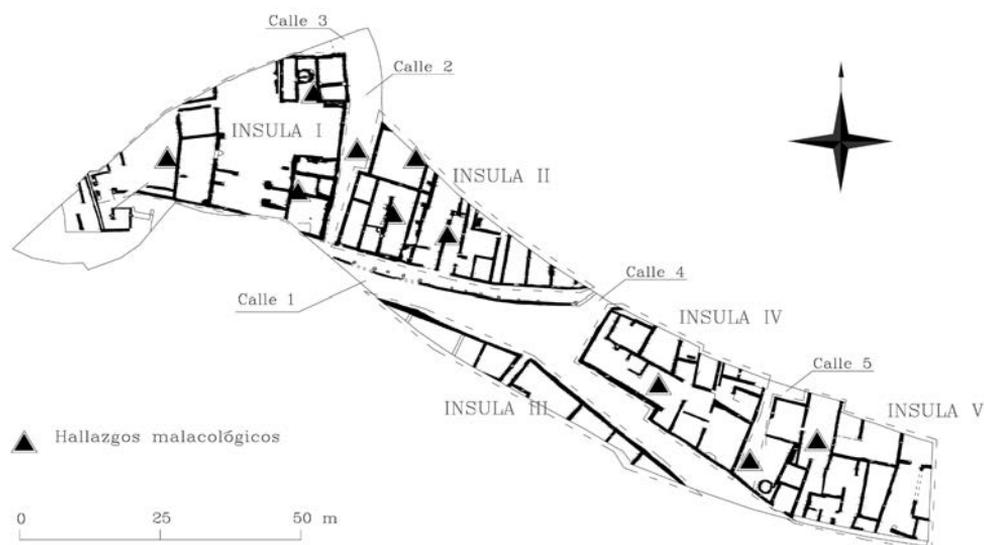


Fig. 2. Planimetría general del área excavada en 2010, con indicación de los lugares de aparición de restos malacológicos.

cia, así como diferentes criterios específicos (Sabelli, 1982; Mexía, 2000). En relación con la cuantificación, el número de restos (NR) se ha calculado directamente mediante el recuento de los restos asignados a cada especie, mientras que para el número mínimo de individuos (NMI) se utilizaron las categorías de fragmentación establecidas por Moreno Nuño (1994) y revisadas por Gutiérrez Zugasti (2009). La agregación se ha realizado por fases. En las tablas, además del número de restos y del peso (gramos), se indica la lateralidad (derecha, D, o izquierda, S).

La toma de valores biométricos se hizo siguiendo los parámetros habituales (Bejega García, 2008; Gutiérrez Zugasti, 2009), mientras que la asignación de los restos a grupos tafonómicos se basa en las categorías establecidas por Gautier (1978) y Moreno Nuño (1994).

5. Análisis arqueomalacológico

Fase I

Los elementos documentados en esta fase se corresponderían principalmente con niveles de relleno y material constructivo abundante, que representaban la fase más antigua de ocupación del asentamiento (García Marcos, 2010: 146). Los materiales proceden del área

Tabla 1

	Fase I			Fase II			Fase III			Fase IV			Romano			
	NR	NMI	gr	NR	NMI	gr	NR	NMI	gr	NR	NMI	gr	NR	NMI	gr	
<i>Mytilus</i> sp.	1	1	6	7	1	6,5										
<i>Ruditapes decussatus</i>	2	1	2	1	1	3	19	1+	17							
<i>Ostrea edulis</i>				19	10+	318	26	13+	233	5	3+	129	12	2+	88	
<i>Pecten maximus</i>				3	2	14	5	2	51							
<i>Glycimeris glycimeris</i>				1	1	3	1	1	2							
<i>Cerastoderma edule</i>							3	1	3							
<i>Acanthocardia tuberculata</i>							3	1	40							
<i>Spisula solida</i>							1	1	3							
<i>Venus verrucosa</i>							1	1	3							
<i>Unionido</i> sp.										1	1	3				
<i>Charonia</i> sp.				1	1	24										
<i>Helix</i> sp.	1	1	0,5	16	3+	16	10	2+	17	1	1	6				
TOTAL	4	3	8,5	48	27	384,5	59	21	352	7	5	138	12	2	88	

1000, donde se recuperó un ápice de *Helix* sp. en una capa arcillosa (UE 1338) localizada por debajo del espacio 6 (tabla 1).

Para este momento contamos también con algunos restos de malacofauna marina, localizados en el área 7000. En la UE 7331 se recuperaron dos fragmentos de *Ruditapes decussatus* que formaban parte de un nivel de escombros y gravas bajo la estancia 7, mientras que en el hoyo 7224, también relleno de escombros, se documentó un fragmento de *Mytilus* sp. (tabla 1).

Fase II

Esta fase es la que más evidencias malacológicas presentaba, tanto en niveles de ocupación como en echadizos de desperdicios. Como veíamos en la fase anterior, los restos malacológicos se localizan en el área 1000 y en la 7000.

En el área 1000 se recuperaron varias valvas de *Ostrea edulis* procedentes de un nivel arcilloso de color negruzco (UE 1021), así como en una cimentación (MR-1213). Además también se recuperaron una valva de *Glycimeris glycimeris* en un relleno de gravas (UE 1209A) y un fragmento de valva derecha de *Pecten maximus* en el interior de una estructura de combustión (EC-1033), si bien no presentaba signos de acción del fuego.

El área 7000 presenta la mayor parte de los restos y está relacionada con una zona de realización de trabajos artesanales. A este respecto hay que destacar la presencia de los fragmentos de *Mytilus edulis* en un acumulación de ceniza con escorias de forja y *battitures* (UE 7011 y 7019), así como la presencia de la mayoría de las valvas de *Ostrea edulis* en niveles con ceniza (UE 7023, 7226, 7303 y 7309). Destaca también la presencia de un fragmento de *Charonia* sp. (UE 7254) en el interior la estancia XVI. El resto de materiales

fue recuperado de echadizos donde predominaban la macrofauna (UE 7220 y 7225) o el material latericio (UE 7312). Como en la fase anterior, va a ser común la presencia de gasterópodos terrestres, presentes todos ellos en el interior de estancias en niveles de gravas o escombros (tabla 1).

Fase III

En este momento el número de evidencias es inferior al de la fase anterior, aunque se va a ampliar considerablemente el número de taxones identificados (tabla 1). *Ostrea edulis* va a aumentar su importancia hasta el 62 % de los individuos documentados, mientras que *Mytilus sp.* va a desaparecer del conjunto y el resto de especies subirá su representación, principalmente *Ruditapes decussatus*.

La mayor parte de la malacofauna procede del área 7000, aunque también se ha recuperado una valva izquierda de *Pecten maximus* en un nivel de relleno (UE 2210) en el área 2000 y tres valvas de *Ostrea edulis*, en el espacio III del área 1000 (UE 1319). Esta distribución, especialmente en lo que se refiere al área 2000, podría estar motivada por la misma configuración urbanística de la zona, que culminaría un proceso de remodelación. En el área 7000 de nuevo los restos malacológicos aparecen vinculados a complejos artesanales, en esta ocasión con tres valvas de *Ostrea edulis* y una de *Pecten maximus* en un testar cerámico (UE 7348 y 7349). El resto de materiales aparece en niveles de relleno de las diferentes estancias (UE 7010, 7209, 7216, 7217, 7305, 7332, 7336, 7340, 7344, 7346 y 7348) bajo la capa superficial. De nuevo los caracoles terrestres serán los únicos moluscos que no procederían de zonas costeras.

Finalmente, contamos con un grupo de restos de difícil adscripción cronológica, vinculados principalmente al proceso de construcción de una de las calles del yacimiento (área 6000); pertenecen a *Ostrea edulis*, presentan un alto grado de fragmentación y se utilizaron como relleno de la propia calle y sin presencia de materiales asociados, lo que impide cualquier asignación cronológica concreta. Sin embargo, atendiendo a la propia secuencia estratigráfica de la calle, que ocupa espacios de estructuras anteriores, podríamos asignarlos a esta fase.

Fase IV

La Fase IV se corresponde con el abandono del yacimiento y se puede observar un importante descenso del abanico de especies de moluscos, así como de ejemplares (tabla 1). Además, se van a producir importantes cambios en su distribución espacial, ya que prácticamente no hay restos en el área 7000 y la mayor parte de ellos se documentaron en el área 2000. Esto podría deberse a que los primeros niveles del área 7000 se encontraban afectados por construcciones contemporáneas.

La única especie marina que se sigue manteniendo es *Ostrea edulis*, documentada en niveles de relleno arcilloso (UE 2018, 2204 y 7205). Hay que destacar además la presencia de una valva de unionáceo en una capa cenicienta del área 1000 (UE 1020). También se recuperó un caracol de tierra en un nivel de relleno (UE 2007).

6. Discusión

Pese a que el consumo de moluscos en época romana es algo habitual en poblaciones alejadas de la costa, éste no es un producto básico, dado el elevado coste de transporte y conservación hace que formen parte de un consumo restringido a una parte de la población. Dentro del papel que desempeñaron los moluscos como elemento de diferenciación social y económica, será la ostra la especie con un mayor prestigio (André, 1981). Esta importancia se verá reflejada con el dominio de este taxón en *Ad Legionem* (fig. 3), así como en campamentos militares (Davies, 1971; Fernández y Caamaño, 1996; Fernández y Fuertes, 2003) y asentamientos civiles (Brien-Poitevin, 1996; Vázquez Varela, 1996; Fernández y Fuertes, 1999; Castaños y Escribano, 2010; Fuertes y Fernández, 2010).

Pese a los pocos datos biométricos con los que contamos para *Ostrea edulis*, podemos observar ligeras variaciones de tamaño en las distintas fases (tabla 2); de este modo, durante la fase III va a descender el valor medio en casi un centímetro, y se reducirá y concentrará el rango biométrico respecto a la fase II. La fase IV supone un incremento marcado en las tallas; de hecho, el ejemplar más grande de la fase anterior se correspondería con el más pequeño de ésta. Sin embargo, debemos tener en cuenta lo reducido de la muestra, que sin duda incide en su representatividad. Este esquema es similar al documentado en *Asturica Augusta* y responde quizás a una diversificación de la demanda en época bajoimperial promovida por consumidores de diferente poder adquisitivo (Fuertes y Fernández, 2010). En este mismo sentido, el consumo de estos productos de prestigio en un asentamiento de carácter secundario como *Ad Legionem*, así como su presencia asociada en algunos casos a instalaciones artesanales, puede estar reflejando la aparición de este grupo de consumidores, quizá relacionado con artesanos y comerciantes, fenómeno ya observado en el resto del Imperio (Brien-Poitevin, 1996).

Tabla 2

	Fase II				Fase III				Fase IV		Romano	
	Valva D		Valva S		Valva D		Valva S		Valva D		Valva S	
	L	H	L	H	L	H	L	H	L	H	L	H
NR	6	8	3	2	3	4	1	4	2	2	1	1
Rango	32,7-78,2	37,3-91,2	31,3-71,4	26,8-51,5	38,9-50,3	46,7-72,2	47,7	53,6-73,2	69,6-83,1	73,5-112,9	50,4	72,2
Media	60,9	67,3	52,5	39,2	44,8	60,5		61,6	76,4	93,2		

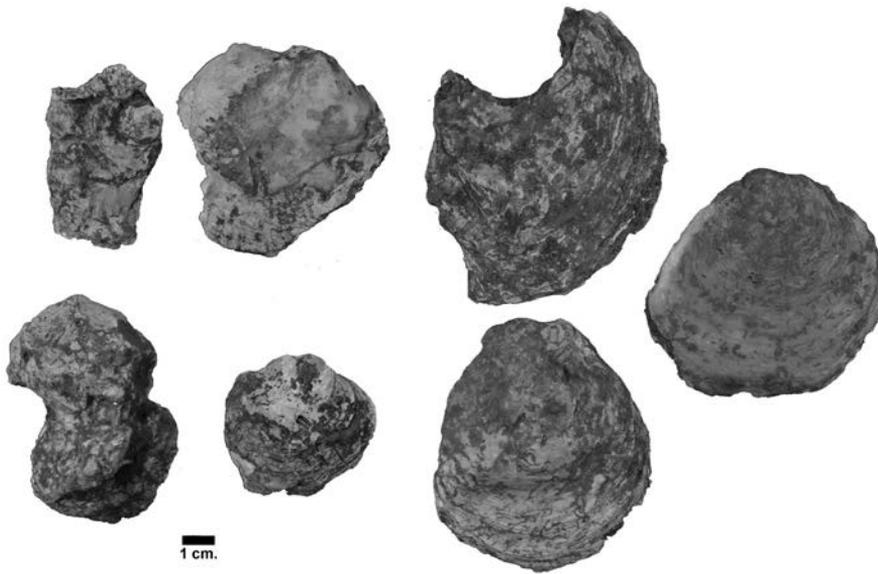


Fig. 3. Valvas de *Ostrea edulis* documentados en la intervención de 2010.

Los demás bivalvos cuentan con una menor representación, si bien con una amplia variedad de taxones que aparecen en las diferentes fases, algo habitual en otros yacimientos peninsulares y del resto de Europa (Brien-Poitevin, 1996; Fuertes y Fernández, 2010). Estas especies serían consideradas de menor importancia y utilizadas como acompañamiento de otros guisos (Beltrán Lloris, 2002). La presencia de valvas de *Mytilus sp.* y *Ruditapes decussatus* en la primera fase de ocupación, relacionada con la *legio VI Victrix*, plantea la posibilidad de la existencia de redes de abastecimiento desde momentos iniciales de la presencia romana en el noroeste.

En cuanto a los moluscos fluviales, es habitual su presencia en diferentes yacimientos peninsulares como la *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa* en Velilla de Ebro (Zaragoza) (Cabrera Millet y Beltrán Lloris, 1998) o leoneses, como *Legio* (Fernández Rodríguez y Fuertes, 2003), *Asturica Augusta* (Fuertes y Fernández, 2010) o Lancia (Fernández Rodríguez y Fuertes, 1999). Si bien su llegada al asentamiento está relacionada con factores antrópicos, seguramente con fines alimenticios, no podemos descartar otros usos primarios de estos moluscos.

En el caso de los gasterópodos pulmonados, su papel dentro del yacimiento puede plantear más dudas. En el mundo romano, el consumo de caracoles aparece atestigüado arqueológicamente en el interior de ánforas (García Vargas y Bernal Casasola, 2009: 146), así como en diferentes asentamientos (Cabrera Millet y Beltrán Lloris, 1998: 799; Fernández Rodríguez y Fuertes, 2003; Fuertes y Fernández, 2010). Además, en los textos

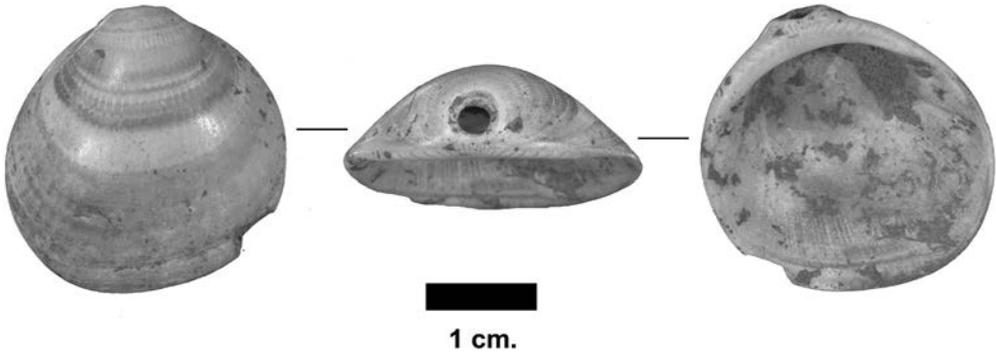


Fig. 4. Valva de *Glycimeris glycimeris* con perforación en la charnela, documentada en 2010.

de los autores clásicos también va a aparecer como un apreciado producto de consumo, así como un remedio para la tuberculosis (Borràs Rexach, 1961; Beltrán Lloris, 2002; Apicio, 2007). Sin embargo, su presencia podría deberse a intrusiones, tanto penecontemporáneas como posteriores (Gautier, 1978; Moreno Nuño, 1994), ya que estos moluscos suelen enterrarse en el sustrato durante los períodos de hibernación y pueden morir durante este proceso y pasar a formar parte del registro.

Si bien el uso primario de los moluscos de *Ad Legionem* parece que fue el alimenticio, algunas conchas fueron reutilizadas posteriormente. Los restos de ostra recuperados en el área 6000 formaban parte del pavimento, uso documentado en ciudades romanas como *Lucus Augusti* (Vázquez Varela, 1996). Por otro lado, algunos de los fragmentos de molusco documentados en niveles de derrumbe también podrían formar parte de los alzados de tapial y adobe. Por último, hay que destacar la presencia de un valva de *Glycimeris glycimeris* con una perforación antrópica en la zona charnelar (fig. 4) para su utilización como colgante.

Agradecimientos

La excavación arqueológica fue promovida por el Ayuntamiento de León en el proyecto de *Trabajos arqueológicos para la construcción del vial 1 en el suelo urbano no consolidado NC 22-05. Puente Castro León*, dirigida por D. Victorino García Marcos, e intervinieron como arqueólogos D. Felipe San Román Fernández, D. Emilio Campomanes Alvarado y D. Víctor Bejega García, siendo la empresa adjudicataria de dichos trabajos Decolesa, S.A.

Short text

Consumption of shellfish in legionary *cannaba* of *Ad Legionem VII Geminam* (Puente Castro, León, Spain)

The work presented here, includes the study of mollusks documented in the Roman site of *Ad Legionem* (Puente Castro, León, Spain).

This site corresponds to a Roman settlement linked to the military camp of *legio VII Gemina*, now the city of León (NW of Spain). It is located about 2 km south of the camp, following the route of the so-called track 1 of the Antonine Itinerary, and is the *cannaba* of military camp. This is an exceptional case for several reasons. First, because it is the only settlement *cannaba* legionary of Hispania for several centuries, once the conquest. It presents a civil settlement pattern rare, as documented in other camps as *Aquincum* or *Carnutum* for example. Therefore, it is a very important site for relationship between civilians and military in the Roman Hispania.

This settlement, which have been excavated about 4600 m², has an urban occupation with several phases, which differ in several streets, *insulae* and artisan workshops metallurgy and ceramics, for the various phases of occupation. The site has the following phases of occupation:

- Phase I: Begins in the middle of the 1st century AD to the Flavian era. Coincides with the presence in the roman camp of *legio VI Victrix*.
- Phase II: Extends during the Flavia time and the second century, coinciding with the presence of the *legio VII Gemina*. It involves the development of major urban and remains largely artisanal.
- Phase III: Ranges from the late second century to the mid-third century. In this period, you make several urban redevelopment.
- Phase IV: The phase is generally abandoned in the late third century.

During the archaeological excavation in 2010, proceeded to the recovery of a large amount of

archaeological remains, including documented a wide collection of faunal remains. This article presents the results of archaeomalacology analysis, based on the application of the latest methodological developments in the identification and estimation of abundances in mollusks.

In phase I, documents some fragments of *Ruditapes decussates* (clam) and *Mytilus sp.* (mussel), whose condition makes them insignificant. In phase II, however, documented a greater collection of mollusks, among which the oyster (*Ostrea edulis*). The exhibition is completed with traces of *Mytilus sp.*, *Glycymeris glycymeris* and *Pecten maximus* (sea scallop), among others. Phase III shows a representation very similar taxonomic to the previous phase. Finally, in phase IV is documented presence of a oyster and freshwater mollusk. The evidence shows an absolute predominance of the oyster (*Ostrea edulis*), which represents more than half of the recovered remains. This mollusk is very popular in Roman cuisine, considering its use a sign of social distinction. The appearance of oyster shells in Roman settlements next, as *Asturica Augusta*, *Legio* and the astur-roman city of *Lancia*, allowed us to compare the biometric values. Thus, we can see that the oyster consumed in *ad Legionem* are smaller than those consumed in *Asturica Augusta*, administrative capital of the area, and *Legio*, military capital. However, they are of a size greater than documented oysters *Lancia* city. These findings indicate the existence of a major commercial network, which supplies oysters and other seafood from the coast to the cities and roman settlements in the interior. The appearance of shellfish, especially oysters, both roman settlements near the coast and away from the coast hundreds of kilometers, opens the possibility of using methods of conservation.

In addition to the oyster, the emergence of other mollusks is indicative of the existence of the consumption of other species of minor culinary appreciation. In some cases, we can not rule out the use of ornamental shells, perhaps used

to decorate buildings and rooms, just as in other fields. Finally, we present the evolution of consumption, which is more stable and clear as it produces the *legio VII Gemina* settlement in boot camp and advanced in the normalization of the territory.

Bibliografía

- ANDRÉ, J., 1981, *L'alimentation et la cuisine à Rome*, Les Belles Lettres, París.
- APICIO, M. GAVIO, 2007, *De re coquinaria*, Villa Massá Ed., Barcelona.
- BEJEGA GARCÍA, V., GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, E., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. y ÁLVAREZ GARCÍA, J.C., 2010, Los concheros de O Neixón (Boiro, A Coruña) y Punta Atalaia (San Cibrao, Lugo): Una propuesta de muestreo y excavación de depósitos de la Edad del Hierro y época romana en Galicia, en E. GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO, V. BEJEGA GARCÍA, C. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ y N. FUERTES PRIETO (coord.), *Actas de la I Reunión de Arqueomalacología de la Península Ibérica*, Férvedes 6, 33-42.
- BEJEGA GARCÍA, V., 2008, Composición y metodología de análisis de concheros aplicada a los castros litorales gallegos, *Actas de las I Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (JIA): Dialogando con la cultura material*, Madrid, vol. I, 247-254.
- BELTRÁN LLORIS, M., 2002, Ab ovo ad mala: cocina y alimentación en el Aragón romano, *Cuadernos de Aragón* 28, 185-220.
- BORRÀS REXACH, C., 1961, Las fuentes latinas acerca de la fauna, flora y productos varios de las Baleares, *Butlletí de la Societat d'Història Natural de les Balears* VII, Palma, 81-87.
- BRIEN-POITEVIN, F., 1996, Consommation des coquillages marins en Provence à l'époque romaine, *Revue Archéologique de Narbonnaise* 29, 313-320.
- CABRERA MILLET, M. y BELTRÁN LLORIS, M., 1998, Los alimentos, en M. BELTRÁN LLORIS et al. (eds.), *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)*. III, 2. *El instrumentum domesticum de la «Casa de los delfines»*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 787-806.
- CASTAÑOS, P. y ESCRIBANO, O., 2010, Transporte y consumo de ostras durante la romanización en el norte de la Península Ibérica, *Munibe* 61, 235-242.
- DAVIES, R.W., 1971, The Roman Military Diet, *Britannia* 2, 122-142.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. y CAAMAÑO GESTO, J.M., 1996, El campamento romano de Ciudadela (A Coruña, Galicia): análisis del registro faunístico, *Munibe* 48, 93-104.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. y FUERTES PRIETO, N., 1999, *Análisis de los restos faunísticos del yacimiento de Lancia (Villasabariego, León)*, Instituto Leonés de Cultura (informe inédito).
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. y FUERTES PRIETO, N., 2003, Análisis de la fauna de Maestro Copín y San Salvador del Nido (León), en B.E. FERNÁNDEZ FREIRE, *La época romana en León: aspectos arqueológicos*, Arqueología Leonesa II, Universidad de León, 201-231.
- FUERTES PRIETO, N. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., 2010, El comercio y consumo de moluscos en época romana en Asturica Augusta (León), *Actas de la I Reunión de Arqueomalacología de la Península Ibérica*, Férvedes 6, 147-157.

GAUTIER, A., 1978, Taphonomic groups: how and why?, *Archaeozoología* I, 47-52.

GARCÍA MARCOS, V., 2010, *Informe: Trabajos arqueológicos para la construcción del Vial 1 en el Suelo Urbano No Consolidado NC 2-05. Puente Castro, León*, Dirección General de Patrimonio de Castilla y León, Servicio Territorial de León (informe inédito).

GARCÍA VARGAS, E. y BERNAL CASASOLA, D., 2009, Roma y la producción de garum y salsamenta en la costa meridional de Hispania. Estado actual de la investigación, en D. BERNAL CASASOLA (ed.), *Arqueología de la pesca en el Estrecho de Gibraltar*, Monografías del Proyecto SAGENA I, 132-181.

GUTIÉRREZ ZUGASTI, F.I., 2009, *La explotación de moluscos y otros recursos litorales en la región cantábrica durante el Pleistoceno final y el Holoceno inicial*, Ediciones de la Universidad de Cantabria, Santander.

LOEWINSOHN, E., 1990, Las calzadas romanas en el entorno de Astorga, *Astorica* 10, 187-217.

MEXÍA UNZURRUNZAGA, F., 2000, *Conchas marinas de Asturias*, Obra Social y Cultural de Cajastur, Oviedo.

MORENO GALLO, I., 2006, Vías romanas de Astorga, *III Congreso de Obras Públicas Romanas. Nuevos elementos de ingeniería romana*, Astorga, 23-65.

MORENO NUÑO, R., 1994, *Análisis arqueomalacológicos en la Península Ibérica: Contribución metodológica y biocultural*, Departamento de Biología, Facultad de Ciencias, Universidad Autónoma de Madrid (tesis doctoral inédita).

ROLDÁN HERVÁS, J.M., 1975, *Itineraria Hispana fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Universidad de Valladolid.

SABELLI, B., 1982, *Guía de moluscos*, Ed. Grijalbo, Barcelona.

VÁZQUEZ VARELA, J.M., 1996, Del mar al camino, del camino a la mesa: la fauna marina de las excavaciones arqueológicas de 1986, 1990 y 1991 en Lugo, en R. COLMENERO, *Lucus Augusti: el amanecer de una ciudad*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, I, A Coruña, 107-122.

